

Dónde y cuándo

(Berriozar, 9-VIII.2018)

Aquel día, hizo Dios a Caín la pregunta
que sigue traspasando
los siglos:

-¿Dónde está tu hermano Abel? (Es decir, ¿qué hiciste de tu hermano?)

Se oye su sangre que clama a mí desde el suelo.

Vagabundo serás y errantes serán tus pasos¹.

Como Homero cantara el descenso en el Hades,
con la ayuda de Circe, de Ulises mañero y taimado,
el poeta de Roma,
Virgilio preclaro,
describió la visita de Eneas piadoso
en el lóbrego Averno a su padre adorado.

Al pasar
por el Tártaro,
presenció los tormentos de aquéllos que en vida
no dejaron
de odiar a los suyos...,
o se alzaron
en armas
a favor de un proyecto malvado.
Unos hacen rodar
un enorme peñasco.

¹Gen 4, 9-12.

***Otros penden tendidos y uncidos
de una rueda a los radios².***

**Varios siglos más tarde, recorrió los infiernos,
por Virgilio guiado,
Dante Alighieri, “il Sommo Poeta”,
florentino-italiano.**

**Del *Inferno* en su undécimo canto,
nos describe el abismo apestoso en que yace la gente violenta:
asesinos, ladrones, incendiarios...**

***Morte per forza e ferute dogliose,
nel prossimo si danno, e nel suo avere
ruine, incendii e tollette dannose,***

***Onde homicide e ciascun que mal fere
guastatori e predon, tutti tormenta
lo giro primo per diverse schiere³.***

**A lo largo de todos los tiempos, golpeó el mural de las
conciencias
el apóstrofe del Génesis: *¿Qué has hecho de tu hermano?***

**Aquí también, igual que en muchas partes,
sufrimos
la negra maldición de la inicua violencia
y del crimen nefando.**

² *...quique arma secuti impia...*, *Eneida*, 607-618.

³*Inferno*, XI, 34-39.

Por nuestra breve tierra fronteriza
al trote y al galope muchas veces pasaron
los tres,
apocalípticos,
caballos
-negro, rojo
y bayo-
de la guerra, del hambre y de la muerte.
Digámoslo claro:
Cainita fue, en gran parte, nuestra historia.
Cainita la costumbre, cainita la memoria y el legado.

Varias guerras civiles, el siglo diecinueve.
Otra guerra civil, hace sólo ochenta años.
Y ayer y antesdeayer
de nuestro calendario,
en la era más limpia y democrática de España,
en la nutricia paz conseguida a destajo,
una espesa manada de asesinos,
bien cubierta por los cuatro costados,
mancharon de nuevo con sus sucias pezuñas nuestra tierra
de sangre, luto y llanto,
con casi un millar
de asesinatos,
y un número sin cuento de heridas, secuestros, destierros y
extorsiones,
de amenazas, hostigos, infamias, calumnias, persecución y
estragos.

Euskadi y libertad, era su lema, es decir, la independencia.
El hacha y la serpiente -el odio y la mentira-, sus símbolos
macabros.
España, su obsesivo, telúrico, enemigo; la presa de su saña.
Inhombres, sus verdugos y sus múltiples cómplices insanos.

**Triste, abominable, pero cada día más urgente,
su verídico relato.**

**Ha llegado, pues, la hora,
tras el fracaso
de la banda terrorista en cuanto tal,
pero no de su maldad y su contagio,
de responder sinceros, cada uno, cada cual, cada grupo, y como
pueblo,
el *dónde* de esta historia:
en *dónde* estuvo cada quisque en este trágico escenario.**

**¿Dónde estuvieron, estuvisteis, estuvimos?
¿Dónde,
cuando ETA acribillaba y trucidaba al español de turno,
en nombre,
de su libertad patriótica?
Cuando ETA amedrentaba e imponía el silencio del terror
informe.
Cuando ETA conseguía que una parte importante de navarros
aplaudiera y aprobara y votara la caza del hombre?
¿Dónde estuvisteis políticos,
presidentes, consejeros, alcaldes, concejales,
de todos los partidos, de todos los colores,
vosotros, llamados a guiar a nuestro pueblo.
¿Dónde,
intelectuales, juristas, catedráticos,
maestros, profesores,
los de la lección de cada día;
poetas, músicos, pintores,
periodistas,**

**escritores,
que impartís la mejor sabiduría, la justicia, la belleza...?
¿Dónde,
conspicuos expertos
de todas las profesiones,
ejemplo cotidiano del hombre de la calle, que sigue vuestra
vida y admira vuestro oficio?
¿Dónde,
obispos y arzobispos,
párrocos y coadjutores,
religiosas, religiosos
de todas las Órdenes y Congregaciones,
tan activos, tan proféticos, algunos de vosotros,
en el último franquismo...?
¿Dónde
estuvieron, estuvisteis, estuvimos, todos,
sin escuchar siquiera los clamores
de la sangre derramada de las víctimas en calles, plazas y
rincones
de nuestra historia y geografía...?
¿Dónde?**

**¿Dónde estuvieron, estuvisteis, estuvimos,
aquella tarde de agosto, en que mataron
al noble
subteniente español
Francisco Casanova Vicente,
¿Dónde,
esa
noche,
y los días
posteriores?**

¿Acaso en complicidad
con los matones?
¿En la muda *omertá* que ellos, día a día, levantaron?
¿O en la injusta y avezada posición del mandilón, lebrón,
vilote?

Si nuestro pueblo hubiera estado en pie,
en los primeros golpes
del terror, como estuvimos,
por tantas causas en tantas ocasiones,
tal vez las manadas de bandidos se hubieran espantado,
y hoy tendríamos más luz en las meninges,
más paz en los corazones.

Vayamos un poco más allá.
Y añadamos el *cuándo*
del futuro
necesario al *dónde* del pasado.
Si no estuvimos donde y como
debimos haber estado,
preguntémonos también
el momento en que llegamos
a ser conscientes de nuestro miedo, de nuestra sumisión,
de nuestro embargo,
y decidimos, por dignidad y por justicia humana,
de tan monstruosa esclavitud desperezarnos.

Pero, si todavía no lo hicimos,
pongámonos a ello con todos los medios más cercanos.

**Porque, si los bandidos oficiales
fueron derrotados,
y penan en la cárcel
sus delitos, más propios
de chacales hambrientos o de míticos endriagos,
muchos de sus secuaces y voceros -esa "ETA total-",
por el terror subidos a los puestos de mando,
reparten por doquier su doctrina de odios y venganzas,
de desprecios a todo lo español y lo navarro:
(¡Nosotros, los navarros, españoles y europeos,
somos el objetivo permanente de todas sus afrentas, de todos
sus escarnios!)**

**Pero nadie, que se sepa,
nace odiando.
¿Quién les propinó
el sutil e implacable veneno,
que los hizo in-humanos?
¿Quién
el frío licor amargo,
que los llevó a la odiosa venganza,
a cuentas y a plazos?**

**Nos dejan la herencia del falso y leninista *derecho a decidir*:
derecho a destruir, en cualquier tiempo y lugar, todo un Estado
-la obra política mayor
del genio humano-;
el falso derecho a destruir la convivencia,
la paz y libertad de todos los iguales, ciudadanos,**

**unidos por la ley común, constitutiva
de derechos y deberes cotidianos,
defensora
de los valores cívicos más altos.**

**Olvidadas las armas materiales,
la memoria martirial de las víctimas exige
no pronunciar jamás su nombre en vano,
no volver, por la puerta de atrás, a las andadas,
no refrendar el programa etarril con la otra mano.**

**¡No amontonar más muerte a los ya muertos.
No profanar su gloria y su descanso!**

VMA